

## II° Domingo de Cuaresma

México se alegró de recibir el Papa Francisco la semana pasada, y unos de nuestros miembros, entre ellos el Diácono Tom, fueron a El Paso y Juárez para la celebración el Miércoles pasado. El Papa emitió retos dondequiera que iba, a los políticos, a los traficantes de droga, y a su propio clero. En Juárez se dirigió muchos de los problemas que han impulsado el tema de la inmigración en el diálogo internacional. Muchos estadounidenses se preocupan por el aumento de inmigrantes y lo que significa para nuestra cultura, nuestra economía, nuestra capacidad de comunicarnos, y nuestra seguridad nacional. In su propio país, muchos mexicanos sufren problemas graves que causan la inmigración. La violencia florece entre los traficantes de drogas. Algunos empleados trabajan largas horas y se les pagan menos de \$ 5 al día. La búsqueda desesperada de la libertad convence a muchas personas a emigrar, pero a lo largo de la carretera a algunos de ellos les roban, otros están esclavizados, y otros pierden sus vidas. El Papa Francisco describe su situación: “Un paso, un camino cargado de terribles injusticias: esclavizados, secuestrados, extorsionados, muchos hermanos nuestros son fruto del negocio de tráfico humano, de la trata de personas.” También condenó la “Injusticia que se radicaliza en los jóvenes; ellos, «carne de cañón», son perseguidos y amenazados cuando tratan de salir de la espiral de violencia y del infierno de las drogas.”

El Papa instó a la gente que luche contra el diablo, y que tome decisiones dramáticas para una vida mejor. Se tiene que renunciar a Satanás, a sus obras y sus seducciones, y vivir nuestra creencia en Dios, especialmente las enseñanzas de Jesús.

San Pablo amó a los Filipenses, pero era consciente de que algunas personas se comportaron de manera incorrecta. Escribió deliberadamente, que son “enemigos de la cruz de Cristo.” Para Pablo, la cruz significó la victoria sobre la muerte, el triunfo del sacrificio sobre la auto-indulgencia. Pero estos enemigos, dice, “acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra”. Luego Pablo usa un metáfora interesante cuando se piensa de la inmigración: “Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo”, donde Dios “transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.” Esta es la razón porque oímos este pasaje hoy. La imagen del cuerpo glorificado de Cristo nos prepara para escuchar el Evangelio de la Transfiguración.

Al reflexionar sobre la visita de Papa Francisco, debemos escuchar con atención a sus palabras y a las de San Pablo. ¿Nos hemos convertido en enemigos de la cruz de Cristo? ¿Evitamos el sufrimiento por el bien de los demás, y tomamos placer en el consuelo terrenal más de la recompensa celestial? ¿Está usted engañando a otros de su salario o cualquier propiedad que les pertenece por derecho? Si es así, usted está contribuyendo a un ciclo de robo y de injusticia. ¿Mira usted la pornografía? Si es así, está contribuyendo al perdido de la dignidad humana. ¿Está usted involucrado de alguna manera con las drogas ilícitas? Si es así, usted está contribuyendo a la violencia en México, la explotación de los pobres, y la inmigración ilegal.

Según el estudio del Pew Research Center del mes pasado, el flujo de mexicanos que emigran a los Estados Unidos ha disminuido hasta tal punto que ahora más mexicanos cruzan desde los Estados Unidos a México que de México a los Estados Unidos. ¿Sabe usted los hechos acerca de la inmigración? Si no, usted está siendo influenciada por las opiniones y temores, y la gente está sufriendo de información errónea.

Esta Cuaresma, vamos a ser amigos de la cruz de Cristo, misioneros de la misericordia, en mejorar nuestra conducta, y en ayudar a otros que ellos consigan la dignidad humana.